

“Alemania se encuentra frente a un movimiento fuerte y sano”

El Diario, 23 de abril de 1933, p. 3.

“Inolvidables para mí, son las semanas de Marzo” expresó el señor Bernitt

LA VIDA DE ALEMANIA, ERA Y ES ENTERAMENTE NORMAL

A bordo de la hermosa nave alemana “Cap Arcona”, regresó hoy el señor Bernitt, prestigioso elemento de la colectividad alemana de Montevideo y conocido hombre de negocios. Vuelve a Montevideo luego de una ausencia de más de casi tres meses, en cuyo transcurso efectuó una extensa gira por diversas ciudades de Alemania.

VIENE CONTENTO

Numerosas personas aguardaron la llegada del “Cap Arcona”, con el objeto de saludar al señor Bernitt. Cuando, instantes después que se permitió la entrada a bordo, fuimos a su encuentro, lo encontramos ya rodeado por numerosas personas que se habían apresurado a darle la bienvenida y se dispuso de inmediato a contestar las preguntas que le formuláramos.

—Vengo contento de Europa — repuso no bien iniciamos el interrogatorio.

Mi estada [sic] en Alemania, me ha permitido presenciar la iniciación de una era nueva en la vida nacional, que según creo firmemente, ha de ser beneficiosa para los destinos de la Nación.

MOMENTOS HISTÓRICOS

—He pasado momentos sumamente interesantes en mi patria; he presenciado instantes de la vida nacional, que han de ser históricos.

Inolvidables para mí, serán las semanas de Marzo. Reinaba en todas las partes del Reich una alegría indescriptible, que todos se esforzaban por manifestar en la forma más espontánea posible. El pueblo alemán parecía aliviado de una enorme pesadilla, que se alejaba para dar paso a nuevas y grandes esperanzas.

Porque el nuevo gobierno, ha sido para todos los alemanes, como la liberación de un pasado difícil, que ya no habrá de reproducirse.

DE STUGARTT [sic] A BERLIN

El día 5, cuando se efectuaron las elecciones en toda Alemania, yo me encontraba en la ciudad de Stugartt.

El acto eleccionario se desarrolló en medio de una entera tranquilidad, pero estaba en todos los espíritus el convencimiento de que ese día se estaban decidiendo los destinos nacionales. Al conocerse los primeros detalles, que trajeron la certidumbre de que el partido nacional socialista había logrado la victoria, estalló la alegría popular, adquiriendo tales contornos que pienso que pocas veces se habrá registrado algo parecido.

El día ocho, ya me encontraba en Berlín. Las ciudades de todo el Reich, estaban entonces profusamente embanderadas con las antiguas banderas negro, blanco y rojo y con las banderas hitleristas que lucían la ya famosa cruz swástica. Nunca he visto un embanderamiento tan imponente.

BURDAS INVENCIONES

La vida en Alemania era y es absolutamente tranquila y normal. La honda transformación registrada, se ha producido sin perturbaciones de ninguna clase.

Todas las noticias que se han publicado en el exterior y que se refieren a pretendidos disturbios, masacres, probabilidades de guerra, etc., son burdas invenciones. No han ocurrido, pues, las supuestas muertes de judíos, ni las luchas con los comunistas, ni nada que pudiera parecerse.

La vida en Alemania, era y es absolutamente tranquila, enteramente normal.

TRASCENDENCIA BENEFICA

Las medidas ya puestas en práctica por Hitler y sus colaboradores, son de una enorme trascendencia benéfica para Alemania, que está solucionando, en la medida de lo posible, los más graves problemas que afectaban la vida nacional.

La mayor parte de los adherentes al partido de Hitler, son obreros y de ahí emana la gran fuerza moral y material del movimiento iniciado, que ahora se está operando sin perturbaciones de especie alguna.

He salido de Alemania con la plena convicción de que nos encontramos frente a un movimiento fuerte y sano, que va por buen camino. Y pueden ustedes asegurar, que ya se nota una saludable reacción de la situación económica interior de todo el país. Este resultado, sólo ha sido realizable merced al advenimiento de Hitler al gobierno supremo de Alemania.